

Poesía de Félix que habla del Carnaval
¡HA LLEGADO EL CARNAVAL!

Voy a escribir unas líneas
no sé si os gustarán,
si no son de vuestro agrado
no las debéis escuchar.

Llegando el domingo gordo
ya debemos empezar:
por la mañana se iba a misa
inadie debía faltar!

Y saliendo de la iglesia
la fiesta empezaba ya,
que en bolsillo tenían
un mazarrón para untar
y nadie decía "ná".

Cuando estaban más tranquilos
y sin nada que sospechar,
algunos erre que erre
empiezan a quisquillar.

Y una canción se decía:
nadie se debe enfadar,
que el carnaval ha llegado,
y si no quieres las bromas
en casa te meterás.

Y ya empezaban a untarse
ya las caras colorás
lo mismo chicos que chicas
a ver quién podía más.

Después pasamos al lunes
Con un poquito de paz,
Aunque siempre había alguno
Sin dejar de quisquillar.

Al fin alumbraba el martes,
El martes de carnaval:
Todos andaban pensando
La vaquilla en preparar,
Porque llegada la tarde
Se tenía que empezar.

La vaquilla unos preparan,
Las mozas la visten ya
Con los pañuelos de ramos
Y sábanas entrelazás.

Otros buscamos los trajes,
Los trajes de disfrazar
Los chavales también buscan
Cencerros y mayoral,
El que con la vara en ristre
La vaca dirigirá.

Ya salen con la vaquilla
A casa consistorial,
Que allí están reunidos
Vecinos y autoridad.
Allí les piden permiso
Por si se lo quieren dar,
Y con éste en el bolsillo
Salen a corretear.

Si alguna persona encuentran
Ya se puede prepara:
Si no les da la propina
La vaca les corneará.

Después de correr las calles
Van a la plaza a la sal,
Y allí sale el matador
Que el tiro al aire va a dar.
Ya se ha muerto la vaca,
La sangría sacan ya,
Que es la sangre de la vaca
Convertida en limoná.

A beber todo el que quiera
Que nadie debe faltar,
Porque llegando la noche
La ronda va a comenzar.

Los chavales los primeros,
Los mozos salen detrás,
Cantando de puerta en puerta
Cantares de carnaval.

Unos les daban chorizo,
Otros huevos y algo más,
Cada uno lo que puede
Que a nadie se ha de obligar.

Cuando termina la ronda
Empiezan a preparar
La merienda en la taberna
O en casa particular.

Unos preparan la cena,
Otros salen a bailar.
Guitarra, botella y hierros
Marcan el ritmo sin parar.
De pronto una voz avisa
La cena está prepará,
Todos rodean la mesa
O sentados o de pie
Si no te puedes sentar.

El miércoles de ceniza
Eso ya es otro cantar,
Allí no hay jotas ni bailes
Todos tristes y a llorar.

Que con los lloros y llantos
La sardina enterrarán,
Con unas varillas de esas,
De esas de cerner el pan,
Los más bajitos debajo
"pa" la cabeza asomar.

La cara llena de harina
Y sábana "pa" tapar,
Y se salía a la calle
Y uno cual cura a cantar.
Se cantaba el miserere
Y responsos por demás,
Y se entierra la sardina
Con un responso a cantar.
Un minuto de silencio
Y a casa a reflexionar,
Toditos muertos de sueño
Y deseando descansar.

Y aquí termina la historia,
La historia de un carnaval,
Si algún error he tenido
Me lo debéis perdonar.



Taller de recuperación de la Vaquilla

